

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



Formación de constelaciones lexicales para
la enseñanza del vocabulario y la redacción

Tesina

que para obtener el título de

Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas

presenta

Gilmar Ayala Meneses

Asesor: Dr. Juan López Chávez



México, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO	7
La palabra y el lenguaje: formación lexical en el hombre	8
Taxonomía lexical	11
La dinámica del verbo, nombre, adjetivo y las mutaciones (nominalización y adjetivación)	12
La dinámica del verbo	12
La dinámica del nombre	13
La dinámica del adjetivo	13
La nominalización y la adjetivación	14
INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA	15
Formación de constelaciones lexicales	16
¿Cuáles son las constelaciones que se pueden formar?	18
¿Cuál es el comportamiento lexical de los alumnos de sexto año de primaria de diversas localidades del estado de Zacatecas?	19
Descripción del léxico (verbo, nombre y adjetivo) de los alumnos de sexto año de primaria del estado de Zacatecas	22
Técnicas de formación de constelaciones	27
Paso uno	27
Paso dos	27
Paso tres	29
Paso cuatro	29
Paso cinco	30
Las constelaciones y sus redacciones	30
Constelación uno y su redacción	30
Constelación dos y su redacción	34
Constelación tres y su redacción	36

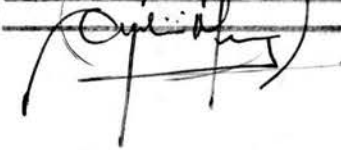
Constelación cuatro y su redacción	37
Constelación cinco y su redacción	39
Constelación seis y su redacción	40
Constelación siete y su redacción	41
Constelación ocho y su redacción	43
Constelación nueve y su redacción	45
Constelación diez y su redacción	47
Un detalle	48
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	52

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Gilmar Ayala

Meneses

FECHA: 17/09/2004

FIRMA: 

¡Por todo y por siempre, gracias Doc!

Escribir tiene su encanto: me
asombra ver cómo las letras al unirse
forman palabras.

El principio del placer

José Emilio Pacheco

PRESENTACIÓN

El génesis de la presente tesina surgió como una derivación de varios trabajos, investigaciones, materiales didácticos anteriores realizados por el Dr. Juan López Chávez y la Dra. Marina Arjona Iglesias en relación con la enseñanza de la lengua materna. Inspirado en ese probo afán, heme aquí presentando una tesina que pretende contribuir –aunque de forma mínima, pero significativa– con una propuesta de material didáctico que auxilie en la enseñanza del léxico y la redacción y, con ella, retribuirles de corazón todas sus invaluable y extraordinarias cátedras y consejos.

Introducción

Tres factores sociales son imprescindibles para el desarrollo lingüístico de la mayoría de los niños de nuestra sociedad: la familia, la escuela y el entorno. El primer contacto directo que tiene el niño con el lenguaje se da en el ámbito familiar. En consecuencia, si los medios sociales, económicos y políticos lo permiten, el desarrollo natural del lenguaje en el niño comenzará una segunda etapa en el ámbito escolar. En este sentido, la escuela se convierte en la potenciadora del desarrollo del lenguaje.

El lenguaje durante la vida académica –y en sí, durante toda la vida– del individuo se transformará en un intermediario vital en numerosas situaciones del proceso de aprendizaje. En todo momento, a toda hora estamos aprendiendo. El aprendizaje humano está condicionado por nuestro entorno. El ser humano sólo puede decodificar los hechos o fenómenos que le rodean por un medio único: el lenguaje. La realidad –entonces– estará delimitada o definida sólo por aquél que maneje el lenguaje. En este ámbito, diré que el aprendizaje siempre estará supeditado a una predeterminación lingüística: para realizar cualquier actividad humana es requisito el lenguaje. Si el lenguaje desempeña un papel tan importante en nuestras vidas, ¿por qué no estudiar una forma integral para su enseñanza?

Por esta razón, he osado dedicarme a la tarea de buscar una nueva forma de planificación lexical holística con el objetivo de aportar una innovación a la enseñanza y hacer más significativo su nivel de aprendizaje. En esta dirección se postula el objetivo de esta tesina: contribuir con una nueva propuesta para aumentar el manejo del léxico y las relaciones directas en la redacción.

Es importante resaltar que esta tesina está basada en una propuesta de un trabajo anterior¹ –y muchos otros, que se señalarán puntualmente–, donde también se busca recalcar la importancia de la planificación de la enseñanza del vocabulario en la lengua materna, el español. Con base en datos lexicales de informantes de sexto año

¹ Juan López Chávez, “Léxico y enseñanza de la lengua materna”, en *Actas del I encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, México, UNAM, 1995, pp. 93-105.

de primaria de algunas localidades del estado de Zacatecas y con la metodología propuesta en trabajos anteriores del Doctor Juan López Chávez buscaré diseñar un material didáctico que auxilie al incremento de la riqueza léxica.

A sabiendas de que las investigaciones no han sido tan específicas en materia de enseñanza lexical², presentaré por medio de esta tesina una manera para formar constelaciones lexicales³ para la enseñanza del vocabulario y la redacción. Todo esto debe tomarse como una alternativa que pretende incrementar el beneficio del alumno en el ámbito escolar, profesional, social y personal.

² "Las investigaciones sobre los problemas que presenta la enseñanza del léxico de la lengua materna no han sido tan abundantes ni tan sistemáticas como podría desearse, si bien se ha aceptado siempre que el aprendizaje del vocabulario es fundamental para el manejo de cualquier lengua. No se han encontrado, sin embargo, modelos productivos que se puedan aplicar de una manera constante, funcional y rendidora en la enseñanza planificada del vocabulario de la lengua materna". *Íbidem*, p. 93.

³ Una constelación lexical se define de forma general como el conjunto de vocablos que presentan como característica principal una estrecha relación sinonímica y semántica entre ellos, donde a su vez es posible localizar vocablos nucleares (aquéllos que sobresalen y dominan a los demás) y vocablos subordinados (aquéllos que dependen de los nucleares). En apartados posteriores se observará a detalle los procesos de formación de las constelaciones lexicales.

Marco teórico

La palabra y el lenguaje: formación lexical en el hombre

¿Nuestro mundo puede crecer a partir de una palabra? La palabra desde su origen ha desarrollado un extraordinario poder. Las palabras han permitido al hombre hallar un camino fácil entre los seres que le rodean, su entorno y él. «Todas las lenguas tienen palabras, y las palabras son probablemente la unidad lingüística más fácil de entender para todos.»⁴

Esther N. Goody menciona que la primera –y posible– formación del léxico en los homínidos tuvo como origen un protolenguaje basado en sonidos vocales con el objetivo de facilitar los vínculos sociales entre los grupos: «*some early hominid group(s) began to elaborate vocal signals in a way to facilitated the servicing of social relations larger than possible using grooming alone*».⁵

Esta incipiente comunicación entre los primeros hombres fue fortalecida gracias a las relaciones entre madre e hijo⁶: «*the long term intimacy of mother-infant-child-sibling communication is central to transfer of language skills between generations*».⁷

Este protolenguaje tuvo que ser cada vez más específico para lograr una mayor precisión en el desempeño de actividades que a cada individuo le tocaba realizar en el grupo. Los simples sonidos vocálicos se transformaron en un conjunto mayor de fonemas para referir acciones más concretas (*cazar, comer, recolectar* –verbos–) y a los objetos que se emplean para desarrollar dichas actividades (*lanza, pedernales* –sustantivos–). En estricto sentido, se formaron las primeras palabras y, a su vez, las primeras categorías gramaticales: el verbo (la acción) y el nombre (el objeto). Al

⁴ Andrew Radford, *et al*, *Introducción a la lingüística*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, p. 207.

⁵ Esther N. Goody, *Social intelligence and interaction: expressions and implications of the social bias in human intelligence*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, pp. 4-5. «Algunos primeros grupos de homínidos empezaron a elaborar signos vocales como una forma para facilitar el servicio de las relaciones sociales más que la posibilidad de usarlos de forma individual» (Todas las traducciones posteriores e incluyendo ésta son mías).

⁶ En este punto, se puede establecer el inicio de la enseñanza de la lengua materna en los primeros homínidos.

⁷ Esther N. Goody, *op. cit.*, p. 5. «La profunda intimidad de la comunicación madre-infante-niñez-silabeo es básica para transferir las habilidades del lenguaje entre generaciones».

nombrar o bautizar las actividades y los objetos, los primeros hombres lograron desarrollar la capacidad de abstracción:

- (a) *Reference by name to things and actions permits joint attention, and thus coordination of complex activities.*
- (i) *This reference would then have to be mentally represented.*
- (ii) *The processes of coordinating joint activity would also have to be mentally represented.*⁸

Así como la evolución natural de las especies invitó al perfeccionamiento de los organismos, el lenguaje fue poco a poco tomando forma, se necesitó puntualizar cada vez más con nuevas palabras –vinieron más categorías gramaticales: el adjetivo, el adverbio–, y, como es normal, organizarlas –sintaxis– para que expresaran un sentido completo –semántica–:

- (b) *The emerging structures of grammar and syntax permit much more complex and more rapid conversation.*
- (i) *These grammar and syntax structures have to be cognitively represented.*
- (ii) *Grammar and syntax processes have presumably become standardized, then routinized and finally automatized, as has the motor control of speaking.*⁹

El complejo mundo para los primeros homínidos dejó de ser un laberinto de contornos borrosos para convertirse en un mapa que tenía señales y direcciones. Ese deseo de

⁸ *Loc. cit.* «(a) Referirse por nombre a las cosas y acciones permite centrar la atención y por tanto la coordinación de actividades complejas. (i) Esta referencia tendría, entonces, que ser representada mentalmente. (ii) El proceso de coordinar actividades en conjunto podría, también, haber sido representada mentalmente».

⁹ *Loc. cit.* «(b) El surgimiento de estructuras gramaticales y sintaxis permitió una mayor complejidad y rapidez en la conversación. (i) Estas estructuras gramaticales y sintácticas tuvieron que ser cognitivamente representadas. (ii) Los procesos gramaticales y sintácticos fueron presumiblemente estandarizados, luego se volvieron rutina y finalmente fueron automatizados, hasta tener el control motor del habla».

precisión llevó al hombre a desarrollar lo más distintivo de entre todos los animales: el lenguaje. Todo esto tuvo una única y minúscula génesis: la palabra.

Una persona con un dominio lingüístico pleno puede, sin problemas, guiar sus actitudes con una maravillosa seguridad. El individuo que maneja un léxico amplio expande su mundo para convertirlo en un universo. Imaginemos una situación como la siguiente. Cuando una persona –cualquier persona, ya sea un profesionalista, un vendedor, un deportista, un niño– no encuentra en su léxico la palabra adecuada para expresar su sentir, limita, obstruye, obnubila su acto comunicativo. Un hombre que tiene ira, enojo o simplemente se encuentra disgustado y que no halla el vocablo pertinente para comunicar esa angustia puede frustrarse o bien desencadenar un acto violento para desahogarse. Ahora, figuremos una situación contraria. Un joven se encuentra en una cafetería. Llama al mesero. Pronuncia un grupo de palabras: “Buenas tardes, quiero un café. Muchas gracias”. Acto seguido, el camarero siente profundamente que le han deseado una bonita tarde, sabe que tiene que traer un café y, además, le agradecieron su trabajo. En los minutos posteriores, el joven tiene ante él una cuchara, un platito y una taza con café. A su vez, sin que este individuo se hubiese dado cuenta, se desencadenó un sinnúmero de actividades: visualicemos a los indígenas cosechando y cultivando café, recolectándolo, el transporte, el vendedor, el cocinero que lo prepara... y así múltiples acciones. Un conjunto de palabras ha puesto a su servicio a una treintena de seres¹⁰.

El ente que piense con palabras puede, sin mayor esfuerzo, poner en movimiento pueblos, ciudades, ejércitos y –¿por qué no?– al mundo de cabeza¹¹. Cuando se comienza a hacer una reflexión profunda sobre los efectos posibles de una sola palabra, el mundo se devela ante nuestros ojos completamente distinto, diferente: la conciencia lingüística nace.

¹⁰ Para ahondar un poco más en el desencadenamiento de actitudes o acciones, sólo basta analizar algunos capítulos del libro *Signos, lenguaje y conducta* de Charles Morris.

¹¹ Sebastià Serrano hace mención en su libro *La lingüística* –y no cito de forma textual– que quien posee la palabra tendrá el poder.

Taxonomía lexical

La categorización de las palabras es muy importante porque da origen a los matices y esencias que poseen los objetos y acciones que nos envuelven. La manera en la que jerarquizamos las palabras nos va a permitir identificar, agrupar y clasificar para denotar y connotar con pulcritud nuestro entorno.

*What does it make that concepts are labelled? There are important processes nested within the use of reference in spoken language. Reference (by name or words) permits classification of the things, actions, feelings, events, etc. by marking it possible to be explicit about the categories to which they belong.*¹²

Por fines prácticos, la taxonomía lexical que utilicé para llevar a cabo este trabajo estuvo basada en la estabilidad gramatical que poseen las palabras en cuanto a su significado –un criterio semántico–. En orden jerárquico, tomo como elemento de mayor rango al verbo, seguido del adjetivo y, por último, al nombre.

También, hay que recordar que para la realización de este trabajo tomé en cuenta que es

necesario plantear que hipotéticamente la organización gramatical de una lengua está íntimamente correlacionada con la organización léxica de la misma, y por lo tanto de la enseñanza del léxico, que siempre se ha visto reforzada por el trabajo sintáctico, se podría ver doblemente reforzada por la organización mental tanto de la sintaxis como del léxico.¹³

¹² Esther N. Goody, *op. cit.*, p. 5. «¿Qué hace que los conceptos sean etiquetados? Hay importantes procesos ligados con el uso de la referencia en el lenguaje hablado. La referencia (por nombres o palabras) permite la clasificación de las cosas, acciones, sentimientos, acontecimientos, etc., al marcar se posibilita ser explícito acerca de las categorías a las que se pertenece».

¹³ Juan López Chávez, "Léxico y enseñanza...", p. 94.

Así que parto de una organización gramatical aunada a una organización léxica basada en criterios formales¹⁴ –sin perder de vista el objetivo de la tesina– para enseñar léxico y redacción.

La dinámica del verbo, adjetivo, nombre y las mutaciones (nominalización y adjetivación)

La dinámica del verbo

El verbo presenta técnicamente muchas variables debido a que expresa acciones, estados o procesos que se efectúan en un tiempo determinado¹⁵, pero –no es su única cualidad– posee una ventaja sobre cualquier otra categoría gramatical: por sí solo puede constituir una oración. La forma del verbo está integrada por una raíz –lexema (significado léxico)–, por formantes constituyentes –desinencias¹⁶, sufijos verbales¹⁷ y verbos auxiliares¹⁸– y por formantes facultativos –prefijos¹⁹ y sufijos²⁰–. Los últimos no son características únicas del verbo, pueden presentarse en casi todas las palabras (he aquí la importancia para el estudio de este trabajo). Los formantes facultativos en apartados posteriores me permitirán demostrar que su buen empleo evitaría las faltas ortográficas.

¹⁴ Estos criterios y procesos se verán desglosados en puntos posteriores.

¹⁵ Andrew Radford, *et al, op. cit.*, p. 211. «Los verbos normalmente se refieren a actividades (chocar, robar, aplaudir, roncar)».

¹⁶ Morfemas flexivos que se adhieren al verbo para indicar tiempo, modo, aspecto, número y persona. A este fenómeno también puede llamarse "sincretismo verbal".

¹⁷ Terminaciones propias de los verboides o formas no personales del verbo.

¹⁸ Corresponden a los tiempos compuestos de los verbos y a la voz pasiva.

¹⁹ Ejemplo de un verbo con un prefijo: reenviar.

²⁰ Ejemplo de un verbo con un sufijo: oscurecer.

La dinámica del nombre

Tradicionalmente, al nombre se le ha considerado como aquella palabra que define a los objetos o sujetos²¹. Utilizo el verbo *definir* –y no otro– porque creo que ése es el vocablo que mejor capta la esencia de la actitud del nombre²². El nombre da fin –delimita– a las características principales y fundamentales del elemento evocado. El nombre permite clasificar nuestro entorno. Declara a los elementos ya sean simples o compuestos, primitivos o derivados, comunes o propios, individuales o colectivos, concretos o abstractos, contables o incontables, animados o inanimados. Determina el género si un elemento es común o un propio, si éste es masculino, femenino, epiceno o neutro. Y, para remate final, dice si son muchos o sólo uno –el número–. Con la ayuda de los formantes facultativos, puede éste agregarle también más sazón y determinar con exactitud el elemento.

La dinámica del adjetivo

Si de mayores pinceladas se necesita para capturar el momento o el instante sólo basta mirar al adjetivo. El adjetivo puede expresar de un nombre cualidades o circunstancias de origen, procedencia o estado²³. Es decir, de un nombre el adjetivo es capaz de explicar –designar una cualidad propia (explicativos)– o especificar –concretar la cualidad (especificativos)–, también gradúa positivamente, compara entre elementos –ya sea para igualar, para poner en un orden superior o inferior– y superlativa –relativa o absolutamente–.

²¹ Andrew Radford, *et al, op. cit.*, p. 211. «Los nombres a menudo se refieren a tipos de objetos concretos en el mundo (como pastel, motor, luna, camarero [...])».

²² Observemos en este detalle un ejemplo claro del porqué hay que saber y conocer el vocablo adecuado para aplicarlo a nuestra realidad inmediata.

²³ Andrew Radford, *et al, op. cit.*, p. 211. «Una tercera gran clase de palabras reconocida por la gramática es la de los **adjetivos**. Éstos, típicamente, hacen referencia a propiedades que poseen las personas o las cosas y se utilizan para modificar nombres, por ejemplo, hombre **guapo**, viejo **motor**».

La nominalización y la adjetivación

Mutar un adjetivo en un nombre o viceversa es modificar su categoría gramatical. Al primer proceso enunciado se le conoce como nominalización; al segundo, adjetivación. Dichos procesos capitales para el desarrollo de la formación de constelaciones lexicales, me permitirán demostrar que su buen manejo ampliará el vocabulario del individuo y, con el desarrollo de pasos más avanzados, se logrará formular párrafos mucho más enriquecidos.

Investigación descriptiva

Formación de constelaciones lexicales

¿Cómo nacen las constelaciones lexicales? Imaginemos un principio básico de la naturaleza humana –y de todos los seres vivos–: la reproducción. Dos pequeñas células –ya una masculina (el espermatozoide), ya una femenina (el óvulo o huevo) mediante un acto increíble– se unen para formar un ser que poseerá una parte física y otra mental, además de características personales –individuales, íntimas–. Pero aquí salta una pequeña y curiosa contradicción. Aunque al nacer es increíblemente señero, pertenece a un grupo con características similares: único, pero parte de un conjunto. Éste, a su vez, crecerá moral y objetivamente, se llenará de atributos, se correlacionará, interactuará con el entorno –con los otros–, en fin, se enriquecerá. Pero, de pronto, sin más, buscará continuar –si se me permite decirlo así– una filología de su especie, es decir, reproducirse para dar cabida a nuevas generaciones: trascender por medio de su linaje.

Las constelaciones lexicales nacen de un principio similar. Pongo en la mesa las fichas. Una palabra se forma de una raíz –un lexema (pongamos aquí lo femenino)– y de formantes constituyentes y facultativos (lo masculino). Reproduzcámoslas, es decir, mezclemos los elementos. Nace una palabra. Ésta posee un significante (lado físico) y un significado (lado mental), pero, también se va a ver marcada con un sello distintivo: la categoría gramatical (algo así como su naturaleza implícita: los genes), la cual determinará el grupo al que pertenece. Si bien sigue por el buen camino, los hablantes la irán colmando de ciertas interpretaciones tanto morales como críticas²⁴, se unirá con otras de su misma u otra especie –otras categorías gramaticales–. Individuos y comunidades, paulatinamente, las irán haciendo suyas²⁵. Y, si se torna rebelde, tal vez

²⁴ Paul Watzlawick dice en su libro *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido* que en los discursos –y en las palabras también– existen dos niveles de interpretación: tanto el moral como el crítico. Ejemplo: “Manzana bella” es un discurso moral porque está determinando la forma en la que vemos el objeto subjetivamente. “Manzana roja” corresponde a un discurso crítico debido a que se está señalando de forma puntual la característica específica del elemento.

²⁵ Álex Grijelmo señala que «una palabra posee dos valores: el primero es el personal del individuo, va ligado a su propia vida; y el segundo se inserta en aquél pero alcanza a toda la colectividad. Y este segundo conquista un campo inmenso, donde caben muchas más sensaciones que aquéllas extraídas de su preciso enunciado académico», en *La seducción de las palabras*, México, Taurus, 2000, p. 12.

mute en otra categoría –nominalización, adjetivación, adverbialización–. Más tarde que temprano –dependiendo de donde se desarrolle– buscará derivar en otra palabra. Y, así irá dejando un nuevo legado de experiencias para que de pronto entregue la estafeta a la nueva generación... los genes continuarán esparciéndose.

Si pudiéramos relacionar cualquier palabra –y lo haré– con otras tantas de forma sistemática y buscar su línea de parentesco de forma ordenada²⁶ lograría uno de los objetivos principales de la formación de constelaciones lexicales: la formación de redes, zonas, constelaciones –de ahí el nombre de esta tesina– donde las palabras extenderían su vinculación con otras y se insertaría en el hablante una nueva forma de percibir y relacionar los vocablos de forma más rápida, ya sea alfabética, semántica, gramaticalmente o con cualquier otra organización mental para cuando requiera su empleo.

La formación de las constelaciones lexicales que se verán a continuación fueron resultado de «la ardua tarea que significa seleccionar, ordenar, relacionar, evaluar, medir, ponderar, presentar, ejercitar, manejar y adquirir conjuntos de vocablos»²⁷ para «que queden almacenados en la memoria de tal manera que realmente formen parte de la competencia lingüística del hablante».²⁸

Si las pautas anteriores se llevan a cabo con rigor estaremos hablando en los resultados de un éxito rotundo.

²⁶ «El vocabulario se enseña con base en las posibles organizaciones mentales pero íntimamente relacionado con la posible organización gramatical de la lengua en cuestión se pueden reducir los tiempos de aprendizaje y –aún más importante– aumentar muy significativamente su eficacia», en Juan López Chávez, "Léxico y enseñanza de la lengua materna", p. 94.

²⁷ *Ibidem*, p. 93.

²⁸ *Ídem*.

¿Cuáles son las constelaciones lexicales que se pueden formar?

Las constelaciones lexicales realizadas para esta tesina tomaron como base el léxico de las redacciones de escolares de sexto año de primaria de algunas localidades del estado de Zacatecas. Además, de forma teórica y práctica adopté las indicaciones de Juan López Chávez y de María Matilde Beatriz Hernández Solís en cuanto a la extracción del vocabulario para la realización de las constelaciones lexicales basándome en lo siguiente:

- Buscar dentro de las redacciones de primaria y sus correspondientes lematizaciones cúmulos lexicales.
- Hallar los núcleos lexicales.
- Indagar sobre las palabras dependientes del núcleo: los nódulos lexicales.
- Topar, finalmente, con los vocablos terminales.
- Inmediatamente después investigar sobre el vocabulario nuevo que interesa enseñar al alumno.
- Buscar nuevas líneas de dependencias –ya sean semánticas, gramaticales y alfabéticas– en relación con el núcleo lexical.
- Realizar una constelación lexical para la enseñanza del léxico y la redacción.

Por otra parte, las constelaciones lexicales deben configurarse de forma tal que el alumno tenga la capacidad de seguir formando más vocablos. En un estudio efectuado y relacionado con la organización del conocimiento léxico en el cerebro²⁹, se ha determinado que el léxico en la mente lo organizamos semántica y gramaticalmente. Sin embargo, quisiera agregar que, también, se puede almacenar un vocabulario por medio de su ortografía –sólo en aquellas personas que están alfabetizadas–. De acuerdo con esta posición elaboré unas constelaciones lexicales de forma semántica –es decir en un marco de representaciones conceptuales similares– y gramaticalmente

²⁹ Alfonso Caramazza, *et al.*, "La organización del conocimiento léxico en el cerebro: evidencias a partir de los déficits de categoría específica y de modalidad específica", en *Cartografía de la mente: la especificidad de dominio en la cognición y en la cultura*, Comp. por Lawrence A. Hirschfield y Susan A. Gelman, Barcelona, Gedisa, 2002, vol. I, pp. 109-131.

–buscando que el alumno pueda adquirir nuevos vocablos pertenecientes a la misma categoría–. Aunque no es un criterio tomado de forma directa, algunas constelaciones lexicales tienen ciertos señalamientos ortográficos simplemente para enseñar sencillas convenciones ortográficas. Es importante decir que el léxico meta que se utilizó para configurar las constelaciones fue tomado del *Diccionario del Español de México*. En apartados posteriores se podrá observar la extracción de ese léxico meta.

¿Cuál es el comportamiento lexical de los alumnos de sexto año de primaria de diversas localidades del estado de Zacatecas?

Los alumnos de sexto año de primaria encuestados fueron 508 en diversas localidades del estado de Zacatecas y tuvieron una producción léxica neta de 2103 vocablos, conformada de la siguiente manera: 1148 nombres, 484 verbos, 315 adjetivos, 87 adverbios, 30 pronombres, 14 conjunciones, 13 preposiciones, cinco artículos, cuatro numerales y tres interjecciones, aunque el total de palabras producidas fue de 36250. En la tabla que mostraré a continuación sólo se destacan los primeros 50 vocablos³⁰, además cabe señalar otros datos que aquí se verán a continuación. La clasificación usada en la segunda columna para cada vocablo está configurada de la siguiente forma: n. = nombre, v. = verbo, aj. = adjetivo, av. = adverbio, pn. = pronombre, c. = conjunción, p. = preposición, a. = artículo, un. = numerales e inter. = interjecciones. La frecuencia absoluta –tercera columna– corresponde a la repetición total con la que el vocablo se presenta en el *corpus* de las redacciones. La frecuencia relativa –cuarta columna– representa el porcentaje con el cual el vocablo aparece en el *corpus* de las redacciones –tomando como base de 100% a las 36250 palabras–. La frecuencia acumulada es la proporción sumada de los vocablos según su posición, es decir, el

³⁰ Las dos razones por las cuales se ven sólo los 50 primeros vocablos corresponde, primero, a una situación de espacio –la lista de vocablos rebasa los 2000 vocablos– y, segundo, para enfatizar ciertos datos relacionados con la riqueza léxica.

segundo vocablo junto con el primero en el nivel dos representan el 13.84828% del total de palabras generadas en el cuerpo general de las redacciones (36250 palabras).

Dentro de los primeros 50 vocablos de los estudiantes zacatecanos del último año de primaria se encuentran los siguientes datos:

Número de vocablo	Vocablo	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa %	Frecuencia Acumulada %
1	y c.	2541	7.00966	7.00966
2	yo pn.	2479	6.83862	13.84828
3	a p.	1963	5.41517	19.26345
4	la a.	1303	3.59448	22.85793
5	el a.	1246	3.43724	26.29517
6	de p.	1114	3.07310	29.36828
7	mi aj.	1087	2.99862	32.36690
8	ser v.	961	2.65103	35.01793
9	un a.	937	2.58483	37.60276
10	ir v.	916	2.52690	40.12966
11	en p.	709	1.95586	42.08552
12	cuando c.	671	1.85103	43.93655
13	que pn.	527	1.45379	45.39034
14	él pn.	412	1.13655	46.52690
15	con p.	406	1.12000	47.64690
16	que c.	406	1.12000	48.76690
17	estar v.	397	1.09517	49.86207
18	no av.	356	0.98207	50.84414
19	haber v.	334	0.92138	51.76552
20	muy av.	308	0.84966	52.61517
21	porque c.	255	0.70345	53.31862
22	tener v.	244	0.67310	53.99172
23	día n.	241	0.66483	54.65655
24	pero c.	226	0.62345	55.28000
25	también av.	220	0.60690	55.88690
26	más av.	208	0.57379	56.46069
27	hacer v.	204	0.56276	57.02345
28	llegar v.	192	0.52966	57.55310
29	ya av.	180	0.49655	58.04966
30	por p.	171	0.47172	58.52138
31	casa n.	170	0.46897	58.99034
32	después av.	162	0.44690	59.43724
33	pasar v.	161	0.44414	59.88138
34	jugar v.	156	0.43034	60.31172
35	papá n.	154	0.42483	60.73655
36	para p.	153	0.42207	61.15862

37	mucho aj.	151	0.41655	61.57517
38	ver v.	151	0.41655	61.99172
39	todo aj.	150	0.41379	62.40552
40	mucho av.	143	0.39448	62.80000
41	decir v.	137	0.37793	63.17793
42	gustar v.	137	0.37793	63.55586
43	vez n.	134	0.36966	63.92552
44	como c.	133	0.36690	64.29241
45	mamá n.	128	0.35310	64.64552
46	año n.	126	0.34759	64.99310
47	salir v.	122	0.33655	65.32966
48	dar v.	118	0.32552	65.65517
49	amiga n.	116	0.32000	65.97517
50	caer v.	110	0.30345	66.27862

Se puede observar –para la importancia de esta investigación– que en el nivel 50 la frecuencia acumulada es del 66.27862%. Esto indica que tan sólo con los primeros 50 vocablos los alumnos de sexto año de primaria de Zacatecas construyeron 66% de sus redacciones. Aquí puede observarse entonces una pobreza léxica y reitero: los alumnos con sólo 50 vocablos realizaron más de la mitad del *corpus* de la redacción. Decodifican la realidad de manera limitada³¹. Aquí recalco entonces la importancia de la creación de las constelaciones lexicales, que supone buscar el ingreso de nuevos vocablos para enriquecer el léxico básico de los alumnos de sexto año de primaria de Zacatecas.

En otros datos dignos de destacarse, se observa que el primer adjetivo en orden de aparición es “mi” –séptimo en orden, y el que le sigue es “mucho” en el nivel 37 (treinta lugares después)–; en cuanto al verbo se refiere “ser” –octavo–; y en relación con el nombre “día” –vigésimo tercera posición–. Pero, con estos resultados parciales, todavía, no se puede comenzar a realizar las constelaciones lexicales. Para ello, necesitaremos observar resultados mucho más específicos del verbo, nombre y adjetivo.

³¹ En la introducción de esta tesina, se señala puntualmente la importancia del buen uso de las palabras en los hablantes para tener un mejor manejo de la realidad y nuestro entorno.

Descripción del léxico (verbo, nombre y adjetivo) de los alumnos de sexto año de primaria del estado de Zacatecas.

Para fines puntuales y prácticos de esta tesina, observaremos las tablas resultantes del verbo, nombre y adjetivo. Primero, para mantener el orden, veremos los resultados del verbo. La posición y codificación de las columnas se mantiene de igual forma que en la primera tabla, aunque con algunas variaciones. La frecuencia absoluta en la tabla de los verbos fue de 8072 palabras y hubo una producción neta de 484 verbos. Para la frecuencia relativa se tomó el total de la frecuencia absoluta como el 100%. Para la frecuencia acumulada, se continúa con la misma mecánica, ejemplo, en el nivel dos los verbos *ser* e *ir* representan una aparición del 23.25322% del total de la frecuencia absoluta.

Número de vocablo	Vocablo	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Acumulada
1	ser v.	961	11.90535	11.90535
2	ir v.	916	11.34787	23.25322
3	estar v.	397	4.91824	28.17146
4	haber v.	334	4.13776	32.30922
5	tener v.	244	3.02279	35.33201
6	hacer v.	204	2.52725	37.85927
7	llegar v.	192	2.37859	40.23786
8	pasar v.	161	1.99455	42.23241
9	jugar v.	156	1.93261	44.16501
10	ver v.	151	1.87066	46.03568
11	decir v.	137	1.69722	47.73290
12	gustar v.	137	1.69722	49.43013
13	salir v.	122	1.51140	50.94153
14	dar v.	118	1.46184	52.40337
15	caer v.	110	1.36274	53.76611
16	llevar v.	108	1.33796	55.10406
17	querer v.	95	1.17691	56.28097
18	comer v.	87	1.07780	57.35877
19	conocer v.	85	1.05302	58.41179
20	subir v.	83	1.02825	59.44004
21	venir v.	82	1.01586	60.45590
22	andar v.	75	0.92914	61.38503

23	meter v.	74	0.91675	62.30178
24	llamar v.	69	0.85481	63.15659
25	quedar v.	68	0.84242	63.99901
26	poner v.	66	0.81764	64.81665
27	ganar v.	62	0.76809	65.58474
28	saber v.	57	0.70614	66.29088
29	divertir v.	54	0.66898	66.95986
30	entrar v.	54	0.66898	67.62884
31	poder v.	53	0.65659	68.28543
32	recordar v.	52	0.64420	68.92963
33	vivir v.	50	0.61943	69.54906
34	empezar v.	49	0.60704	70.15610
35	encontrar v.	45	0.55748	70.71358
36	llorar v.	42	0.52032	71.23389
37	nadar v.	42	0.52032	71.75421
38	sacar v.	41	0.50793	72.26214
39	sentir v.	41	0.50793	72.77007
40	comprar v.	37	0.45837	73.22844
41	pelear v.	35	0.43360	73.66204
42	acordar v.	33	0.40882	74.07086
43	regresar v.	33	0.40882	74.47968
44	visitar v.	33	0.40882	74.88850
45	dejar v.	32	0.39643	75.28494
46	regañar v.	32	0.39643	75.68137
47	bañar v.	28	0.34688	76.02825
48	volver v.	28	0.34688	76.37512
49	aprender v.	27	0.33449	76.70961
50	pedir v.	26	0.32210	77.03171

Ahora, corresponde el turno para el nombre. La tabla mantiene la misma mecánica que las anteriores. Sólo basta dar los resultados pertinentes: el total de vocablos nominales fue de 1148, la frecuencia absoluta final, el total de veces que aparecieron nombres en los listados, es de 6053 y en cuanto a frecuencia relativa y acumulada presentaron un aumento porcentual mayor que las dos tablas anteriores.

Número de vocablo	Vocablo	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Acumulada
1	día n.	241	3.98150	3.98150
2	casa n.	170	2.80852	6.79002
3	papá n.	154	2.54419	9.33421

4	vez n.	134	2.21378	11.54799
5	mamá n.	128	2.11465	13.66265
6	año n.	126	2.08161	15.74426
7	amiga n.	116	1.91641	17.66066
8	escuela n.	105	1.73468	19.39534
9	experiencia n.	100	1.65207	21.04741
10	amigo n.	92	1.51991	22.56732
11	hermana n.	80	1.32166	23.88898
12	cosa n.	76	1.25558	25.14456
13	hermano n.	75	1.23906	26.38361
14	primo n.	62	1.02429	27.40790
15	familia n.	57	0.94168	28.34958
16	tío n.	52	0.85908	29.20866
17	niño n.	51	0.84256	30.05121
18	noche n.	50	0.82604	30.87725
19	fútbol n.	48	0.79300	31.67025
20	lugar n.	48	0.79300	32.46324
21	vida n.	47	0.77647	33.23972
22	kínder n.	43	0.71039	33.95011
23	fiesta n.	42	0.69387	34.64398
24	agua n.	40	0.66083	35.30481
25	bicicleta n.	40	0.66083	35.96564
26	tía n.	40	0.66083	36.62647
27	prima n.	39	0.64431	37.27077
28	abuela n.	37	0.61127	37.88204
29	juego n.	37	0.61127	38.49331
30	tiempo n.	35	0.57823	39.07153
31	etcétera n.	33	0.54518	39.61672
32	semana n.	33	0.54518	40.16190
33	vacación n.	33	0.54518	40.70709
34	hotel n.	29	0.47910	41.18619
35	una n.	29	0.47910	41.66529
36	hora n.	28	0.46258	42.12787
37	maestra n.	27	0.44606	42.57393
38	alberca n.	26	0.42954	43.00347
39	comunión n.	26	0.42954	43.43301
40	fin n.	25	0.41302	43.84603
41	maestro n.	25	0.41302	44.25905
42	campamento n.	24	0.39650	44.65554
43	carro n.	24	0.39650	45.05204
44	mar n.	24	0.39650	45.44854
45	gol n.	23	0.37998	45.82851
46	mañana n.	23	0.37998	46.20849
47	abuelo n.	22	0.36346	46.57195
48	niña n.	22	0.36346	46.93540

49	basquetbol n.	21	0.34694	47.28234
50	caballo n.	21	0.34694	47.62927

Y, para concluir la secuencia, el adjetivo. El número total de vocablos adjetivos fue de 315, la cantidad final de la frecuencia absoluta de 3016 y, comparando las tablas anteriores, se observa gracias a la frecuencia relativa y la frecuencia acumulada la paupérrima producción de adjetivos, debido a que en el primer nivel se ve en la frecuencia relativa que tan sólo el adjetivo “mi” representa el 36.04111% del total de los adjetivos generados y, en el nivel 50 de la frecuencia acumulada, prácticamente se han desarrollado el 83.78647% de los adjetivos totales del *corpus* de las redacciones.

Número de vocablo	Vocablo	Frecuencia absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Acumulada
1	mi aj.	1087	36.04111	36.04111
2	mucho aj.	151	5.00663	41.04775
3	todo aj.	150	4.97347	46.02122
4	primer aj.	100	3.31565	49.33687
5	otro aj.	84	2.78515	52.12202
6	su aj.	74	2.45358	54.57560
7	importante aj.	54	1.79045	56.36605
8	bonita aj.	52	1.72414	58.09019
9	ese aj.	51	1.69098	59.78117
10	grande aj.	46	1.52520	61.30637
11	padre aj.	46	1.52520	62.83156
12	mejor aj.	39	1.29310	64.12467
13	compañero aj.	37	1.22679	65.35146
14	esa aj.	37	1.22679	66.57825
15	siguiente aj.	33	1.09416	67.67241
16	nuestro aj.	31	1.02785	68.70027
17	chico aj.	30	0.99469	69.69496
18	divertido aj.	26	0.86207	70.55703
19	contento aj.	25	0.82891	71.38594
20	algún aj.	21	0.69629	72.08223
21	cada aj.	20	0.66313	72.74536
22	segundo aj.	20	0.66313	73.40849
23	triste aj.	20	0.66313	74.07162
24	feliz aj.	19	0.62997	74.70159
25	bueno aj.	16	0.53050	75.23210
26	rápido aj.	15	0.49735	75.72944

27	este aj.	14	0.46419	76.19363
28	junto aj.	14	0.46419	76.65782
29	esta aj.	13	0.43103	77.08886
30	pasado aj.	13	0.43103	77.51989
31	mismo aj.	12	0.39788	77.91777
32	nervioso aj.	12	0.39788	78.31565
33	solo aj.	12	0.39788	78.71353
34	varios aj.	12	0.39788	79.11141
35	guapo aj.	11	0.36472	79.47613
36	súper aj.	11	0.36472	79.84085
37	cuarto aj.	10	0.33156	80.17241
38	malo aj.	10	0.33156	80.50398
39	tarde aj.	10	0.33156	80.83554
40	fuerte aj.	9	0.29841	81.13395
41	medio aj.	9	0.29841	81.43236
42	recio aj.	9	0.29841	81.73077
43	tanto aj.	9	0.29841	82.02918
44	igual aj.	8	0.26525	82.29443
45	lindo aj.	8	0.26525	82.55968
46	peor aj.	8	0.26525	82.82493
47	poco aj.	8	0.26525	83.09019
48	aburrido aj.	7	0.23210	83.32228
49	demás aj.	7	0.23210	83.55438
50	izquierdo aj.	7	0.23210	83.78647

Como se pudo apreciar en las cuatro tablas anteriores, la producción lexical de los alumnos de sexto año del estado de Zacatecas es deficiente³². Con base en los datos que mostré, se observa que, prácticamente, 150 vocablos³³ sirven para redactar y decodificar el entorno y la realidad de los pupilos del último grado de la enseñanza primaria.

³² Hay que hacer notar que sólo se enseñaron los resultados de tres categorías gramaticales, aunque el resto de las tablas y datos –de los adverbios, pronombres, artículos, conjunciones, preposiciones, interjecciones y numerales– apuntan hacia la misma dirección: una escasez del léxico.

³³ Basta observar las tablas correspondientes a verbos, nombres y adjetivos que se muestran en apartados anteriores.

Técnicas de formación de constelaciones

Como señalo con anterioridad, la técnica para la formación de constelaciones lexicales ha tomado como base principal un estudio realizado por Juan López Chávez en un texto llamado "Léxico y enseñanza de la lengua materna". En dicho texto, se hace una propuesta de lección lexical. Muchos de los puntos para desarrollar una constelación lexical que a continuación se mostrarán en esta tesina se verán enriquecidos gracias a la investigación antes mencionada. Entonces, doy principio al proceso de formación de constelaciones lexicales.

Paso uno

En primer lugar, para la formación de constelaciones lexicales se necesita recaudar el léxico básico de los alumnos a los que se busca incrementar el vocabulario. Esto se puede lograr mediante una pequeña encuesta donde se permita desarrollar una redacción de carácter narrativo. En este caso, la sugerencia que generó el texto narrativo fue "Narra la experiencia más importante de tu vida". El siguiente paso es leer y corregir solamente la ortografía y acentuación de todas las narraciones para después formar un solo cuerpo: un texto general. El tercer proceso es lematizar todas las palabras, ordenarlas por sus categorías gramaticales y, a su vez, comenzar a sacar la frecuencia absoluta, la frecuencia relativa y la frecuencia acumulada de todo el *corpus* y de cada una de las categorías gramaticales.

Paso dos

Una vez realizados los procedimientos anteriores se busca y selecciona el léxico por categorías localizando en ellos una red semántica y sinonímica que los entrelace. Podría parecer fácil este paso, pero hay que desmenuzarlo. Detallo el proceso: en mi caso, el léxico meta que quería incrementar entre los alumnos era de 120 vocablos llenos, entonces tenía que buscar la misma cantidad de vocablos en el léxico básico

que acababa de formar. La selección de los vocablos fue muy cuidadosa. Para ello, dividí y utilicé sólo tres categorías gramaticales: el verbo, el nombre y el adjetivo. Una vez formulada la división tenía que elegir la cantidad justa de vocablos para cada categoría. Opté por escoger 40 verbos, 50 sustantivos y 30 adjetivos, que representa de manera proporcional la cantidad de apariciones en el *corpus* lexical general. Para simplificar aún más la relación semántica entre los vocablos busqué fragmentar esos 120 vocablos en diez grupos (las próximas constelaciones) con sus respectivas proporciones (cuatro verbos, cinco nombres y tres adjetivos).

Una vez armada la estructura analicé a detalle los vocablos para extraerlos y depositarlos a cada uno en sus respectivos grupos (constelaciones). Este último análisis estuvo constituido por varios pasos. Para el verbo, se armaron diez pequeños grupos de cuatro vocablos y entre ellos hay un verbo nuclear que mantiene una relación de sinonimia³⁴ y semántica entre los otros tres vocablos, además se buscó que la frecuencia absoluta de los verbos encapsulados se encontrara entre un rango de niveles del uno al cien; para el nombre, se constituyeron diez grupos de cinco vocablos y, también, habría de existir dentro del conjunto un nombre nuclear que mantuviera una relación de sinonimia, semántica o, también, vinculada con los 16 centros de interés que se utilizan para recabar la disponibilidad léxica, asimismo la frecuencia absoluta de los vocablos elegidos se mantuvo entre el nivel uno y doscientos; y, por último, 30 adjetivos fueron distribuidos equitativamente entre los diez grupos y, al igual que el verbo y el nombre, se buscó la condición selectiva de los vocablos vinculados con la frecuencia absoluta oscilando entre el nivel uno y el 100.

Son pocos los casos extraordinarios en los que los vocablos rebasan los cánones estipulados de la frecuencia absoluta y la justificación de su uso estriba en que

³⁴ «“Las palabras”, observó en cierta ocasión Johnson, “rara vez son exactamente sinónimas”. Macaulay ha expresado la misma idea en términos que por sí solos se recomiendan al lingüista moderno: “Cambia la estructura de la oración, sustituye un sinónimo por otro, y el efecto total quedará destruido”. En la lingüística contemporánea se ha vuelto casi axiomático el que la completa sinonimia no existe. En palabras de Bloomfield, “cada forma lingüística tiene un significado constante y específico. Si las formas son fonéticamente diferentes... Suponemos en resumen, que no hay verdaderos sinónimos”. [...] Aunque hay mucho de verdad en estas afirmaciones, sería erróneo negar la posibilidad de una sinonimia completa.», en Stephen Ullmann, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar, 1972, p. 159.

no existían vocablos que pudiesen mantener una relación de sinonimia ni de semanticidad estrecha en relación con el grupo (la futura constelación lexical).

Paso tres

Este paso es un proceso arduo de cotejo y comparación. El contraste que realicé fue entre tres lexicones: el léxico básico de los alumnos de sexto año de primaria del estado de Zacatecas, la disponibilidad lexical de los alumnos de primaria de Zacatecas y el *Diccionario del Español de México*. Este proceso comparativo tuvo como objeto eliminar del léxico meta, que es el *Diccionario del Español de México (DEM)*, los vocablos que aparecían tanto en la disponibilidad léxica como en el léxico básico. Por mencionar un caso, los primeros 30 vocablos verbales, 36 de 40 nombres iniciales, 14 de 20 adjetivos preliminares del *DEM* aparecían en el léxico básico, por tal motivo estos vocablos quedaron eliminados para ser tomados en cuenta dentro de las constelaciones lexicales. De este modo, fui excluyendo tanto verbos como nombres y adjetivos –que se repetían– hasta que me quedasen aquellos que no aparecían en el léxico de los alumnos del último grado de primaria de Zacatecas.

Paso cuatro

Una vez que quedaron ciertos vocablos solos en el *DEM*, entonces, fui realizando –una vez más– una comparación entre los vocablos ya seleccionados de las constelaciones buscando una relación de sinonimia o semanticidad y procurando que éstos fueran de una frecuencia alta. Pormenorizo, si en la constelación uno tengo como núcleo al verbo “ir” entonces busco un vocablo que posea un significado afín. En mi investigación, el resultado que saltó inmediatamente a la vista fue el verbo “dirigir” que se encuentra en la posición 29 de 928 de las frecuencias verbales del *DEM*. Por lo tanto, este vocablo se incorporó a la constelación uno casi de inmediato. Dentro de la frecuencia del *DEM* aparecen la siguiente cantidad de vocablos: 928 verbos, 2268 nombres, 562 adjetivos,

34 pronombres y 194 adverbios. El proceso de selección de nuevos vocablos se llevó a cabo de la misma forma tanto para el verbo como para el nombre y el adjetivo, y siempre buscando que se encontraran los vocablos en una frecuencia cercana al inicio.

Paso cinco

Para este momento, se tienen ya organizados los nuevos vocablos tomados del DEM junto con los del léxico básico. En mi investigación seleccioné los 120 nuevos vocablos y los repartí con los criterios anteriores³⁵ en las constelaciones correspondientes –junto con los otros 120 vocablos conocidos por los alumnos–. Tiene entonces que revisarse atentamente cada vocablo y analizar si cumple una vinculación directa en la constelación. Después elaboré oraciones con los verbos, nombres y adjetivos de cada constelación buscando relaciones sinonímicas y semánticas. Una vez construidas dichas oraciones las combiné entre sí con el objeto de formar un texto completo. En mi tesina, producto de estos procesos se realizaron las diez constelaciones que presento con sus respectivas redacciones.

Las constelaciones y sus redacciones

Constelación uno y su redacción

La primera constelación –y las nueve siguientes– tienen en la parte media de la tabla tres columnas –verbos, nombres y adjetivos– y éstas a su vez se subdividen en dos más, una que corresponde a los vocablos conocidos y otra que pertenece a los nuevos. Frente a cada vocablo aparece un número entre paréntesis, éste representa el nivel de frecuencia ya sea en el léxico básico para los conocidos, ya del *DEM* para los nuevos. Aquí se podrá apreciar que en casi todos los vocablos se buscó que la frecuencia fuera

³⁵ «Selección cuidadosa del vocabulario, partiendo del léxico básico, del léxico disponible y de los lexicones especializados», en Juan López Chávez, “Léxico y enseñanza de la lengua materna”, p.102.

alta y que ésta se encontrara en una posición cercana al principio con el objeto de que los 120 vocablos nuevos se incorporaran mediante las constelaciones en el léxico del hablante. Asimismo, en la parte final de las columnas de vocablos conocidos, frente a la palabra se encuentra –además del número entre paréntesis– un asterisco, el cual representa que esa palabra es uno de los núcleos lexicales en la constelación. Para cada vocablo conocido está enfrente otro con el cual está vinculado.

En cuanto a las redacciones, señalo las siguientes observaciones. Cuando me dispuse a redactar los escritos hice cumplir los criterios propuestos por López Chávez asentados en un artículo titulado “Sentimientos, principios éticos, enseñanza de la lengua y libros de texto o diez mandamientos para la escuela (primera parte)”, publicado en la revista *Pinos’97 jornadas de ciencia y vida 2001* en el volumen II. Cito textualmente:

Así, los diez principios que concibo yo como imprescindibles sostienen que la enseñanza deberá cumplir los siguientes requerimientos –específico que no siguen ningún orden de importancia.

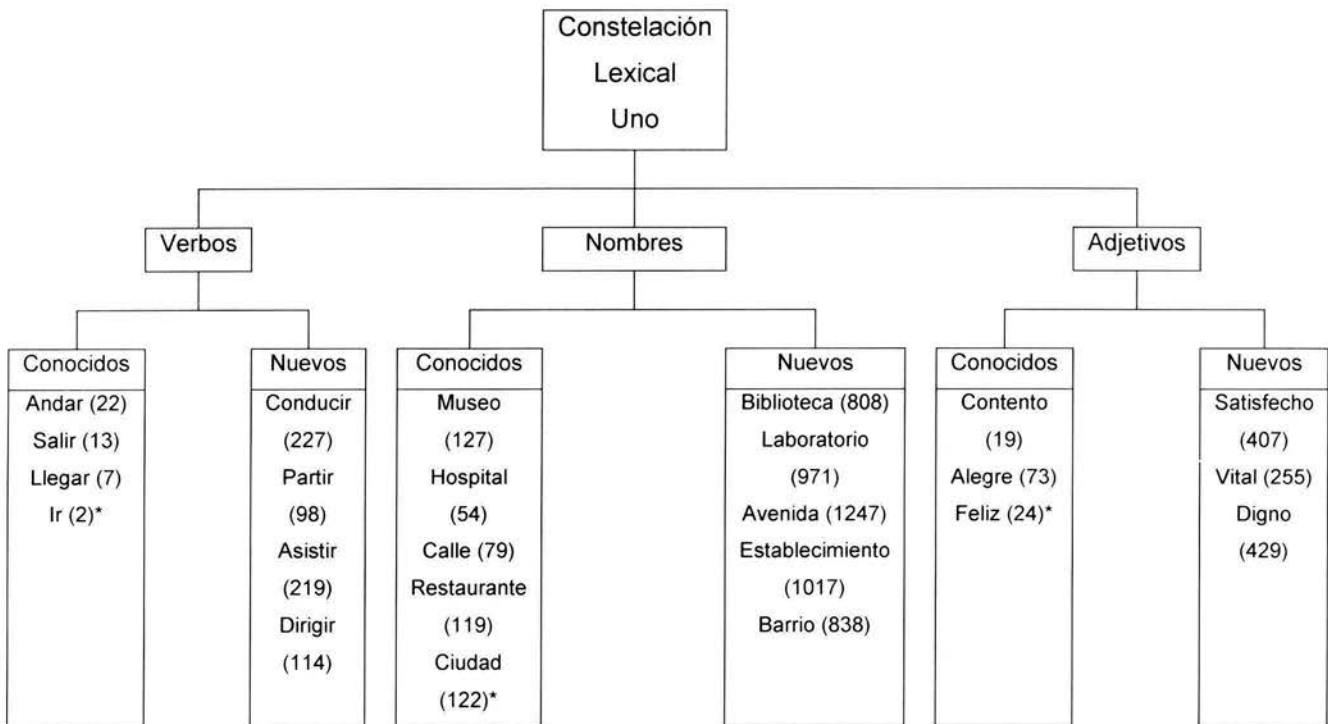
- *Fomentar la autoestima*
- *Fomentar las relaciones intersubjetivas.*
- *Evitar la autodenigración.*
- *Evitar la disonancia cognitiva.*
- *Evitar la disociación en todas sus formas.*
- *Evitar la discriminación.*
- *Contextualizar en la vida la enseñanza.*
- *Descubrir, cultivar y respetar los sentimientos.*
- *Vivir la libertad y apreciarla.*
- *Usar correctamente y con precisión la lengua.*

Creo conveniente explicar que establezco estos principios particularmente porque estoy absolutamente convencido de que el fin último de la enseñanza ha de ser –incuestionablemente– mejorar la calidad de vida del alumno. Esto

*resulta muy importante, ya que además del beneficio individual es claro que cuando cada miembro de la sociedad mejora su calidad de vida igualmente la mejora la comunidad entera, y es así que todos ganamos.*³⁶

Además de llevar un título las redacciones resultantes de las constelaciones utilicé un tipo de señalización especial para remarcar los vocablos tanto conocidos como nuevos. Los vocablos conocidos están subrayados; los nuevos, en *itálicas*. Una vez dados todos los lineamientos y criterios utilizados en las constelaciones y las redacciones podemos visualizar los ejemplos siguientes.

Obsérvese la primera constelación y, posteriormente, su redacción:



Título: Un fin de semana en la **ciudad**.

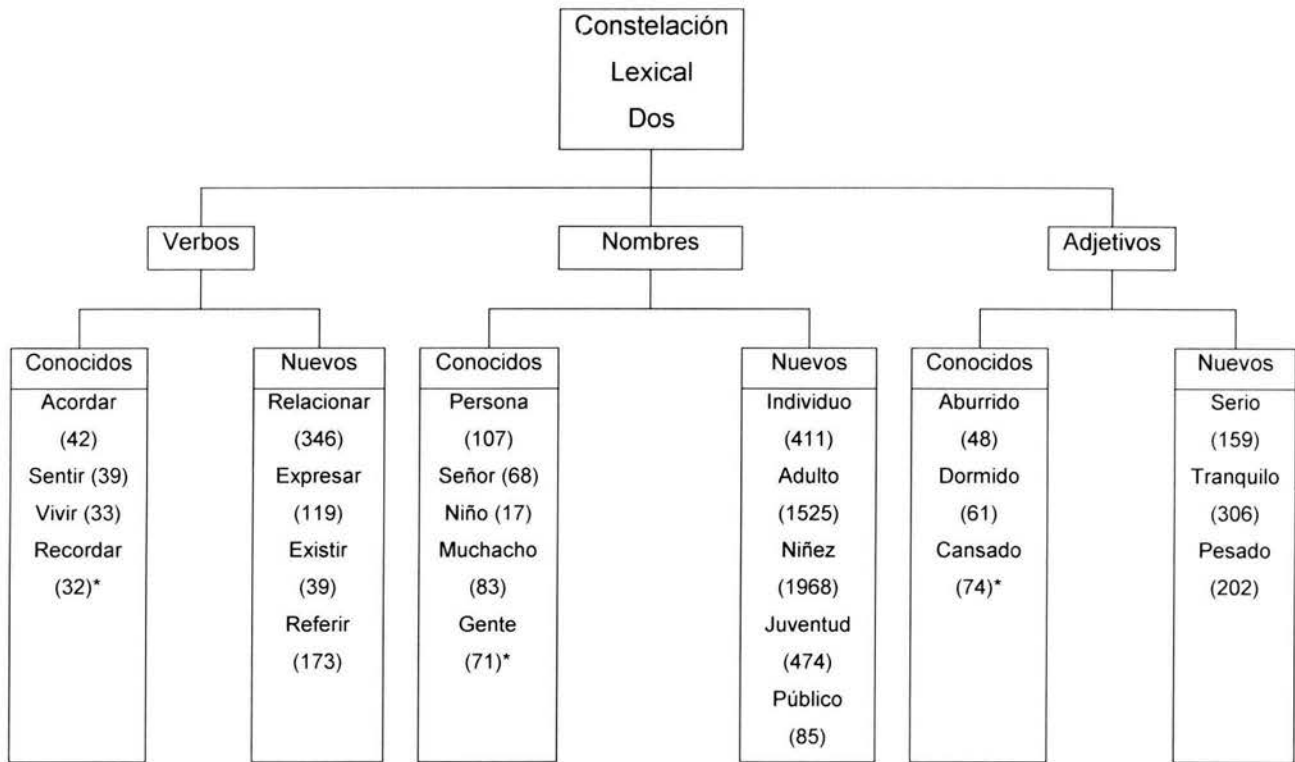
El sábado y el domingo pasado **fui** con mis papás a la **ciudad**. **Salimos** muy **felices** de mi casa, **vitales** y **contentos** el día sábado temprano. Mi

³⁶ Juan López Chávez, "Sentimientos, principios éticos, enseñanza de la lengua y los libros de texto o diez mandamientos para la escuela (primera parte)", en *Pinos '97, jornadas de ciencia y vida 2001*, Pinos (Zacatecas), Grupo Pinos '97-Edere, (vol. II, núm. 1, 2001), pp. 31-32.

papá **condujo** el automóvil durante cuatro horas en la carretera. La carretera al entrar a la **ciudad** se transformó en una **avenida** muy amplia. Después, tomamos una **calle** pequeña que nos llevaría a un **barrio** muy especial de la **ciudad**. Este **barrio** tiene muchos lugares a los que uno puede **asistir**. El primer lugar al que nos **dirigimos** fue a un **restaurante**, porque todos teníamos mucha hambre. El **establecimiento** al que **llegamos** era bonito y **digno**. Comimos. Después de la comida, **partimos alegres** y **satisfechos** hacia el **museo**. Antes de **asistir** al **museo**, **anduvimos** por el **hospital** más viejo del **barrio** y junto a él había un **laboratorio** donde los médicos analizan ciertas enfermedades. Finalmente, **llegamos** al museo. **Anduvimos** por todas las salas y exposiciones hasta sentirnos cansados. **Salimos** del museo y mi papá **condujo** hacia el hotel. Dormimos. Al otro día, **satisfechos** por el viaje, **partimos** de la ciudad para regresar a casa.

Constelación dos y su redacción

En la constelación dos y en la redacción, se mantiene el mismo orden y no hubo irregularidades ni anomalías:



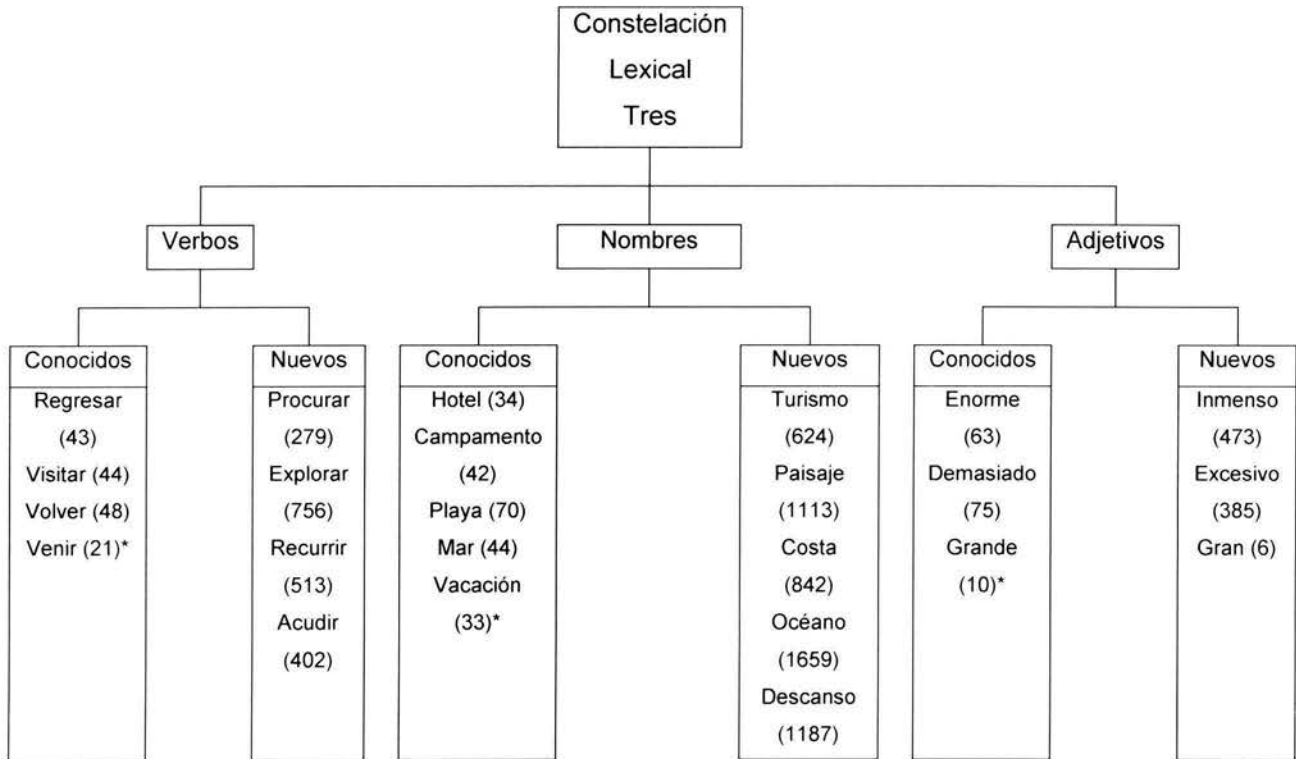
Título: Los recuerdos.

Cada vez que visito un teatro me **acuerdo** de cuando era **niño**. Ahora que ya soy un **señor relaciono** siempre mi **niñez** con los teatros. También, cuando voy a un cine **recuerdo** cuando era un **muchacho**. Es decir, **vivo** el teatro como si estuviera en mi **niñez** y el cine lo **siento** como si fuese mi **juventud**. Cualquier **persona** que se **refiera** a estos dos lugares hará que me sienta **joven** otra vez. Cuando era **niño** observaba a la **gente** que estaba esperando ver una película, esas personas me parecían **aburridas** y como si estuvieran **dormidas**. Ahora que soy un **adulto** sé que ese **público** estaba

serio y *tranquilo*; no aburrido ni dormido. En el teatro, ciertas obras me hacían sentir cansado y *pesado*, ahora *existen* obras que me divierten. Las personas *expresamos* distintos sentimientos a lo largo de nuestras vidas; los *individuos* cambian sus gustos con el paso de los años. Para mí, donde *existe* un teatro vive un niño y donde vive un muchacho *existe* un cine.

Constelación tres y su redacción

Mismo orden, cero irregularidades:

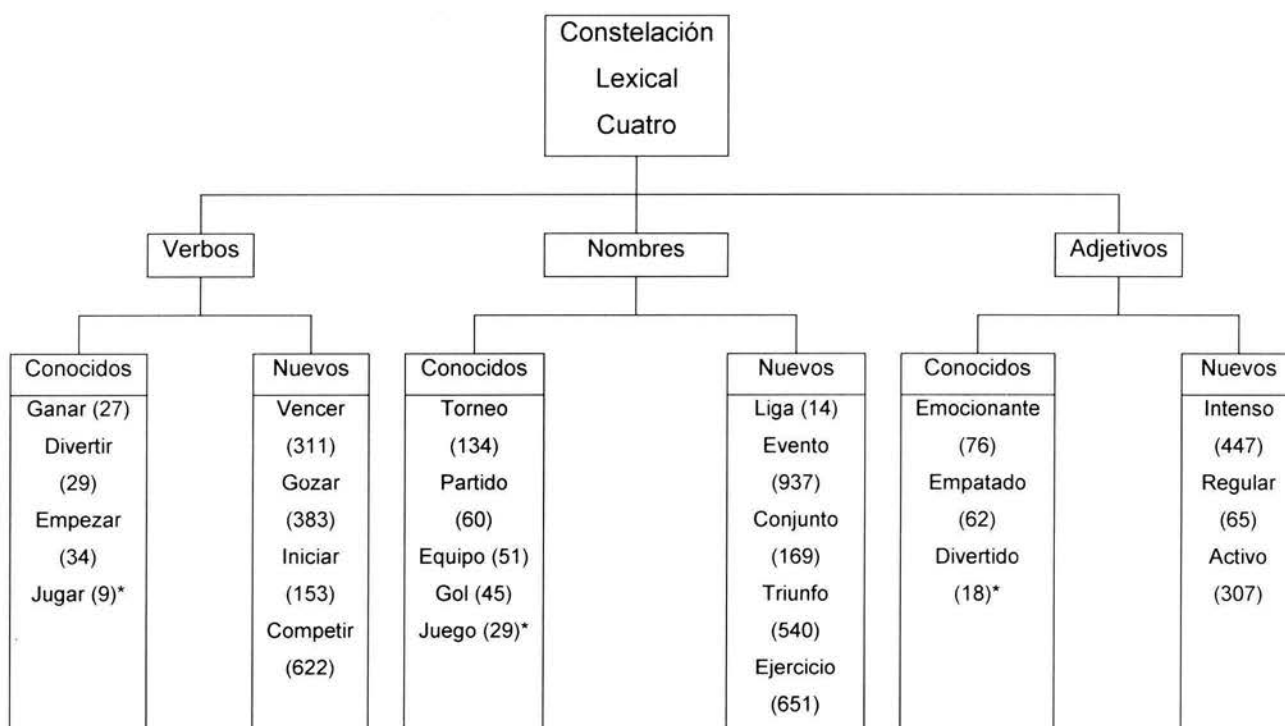


Título: Las vacaciones

Ya **vienen** las **vacaciones** y, con ellas, el **descanso**. Yo siempre **procuro** **visitar** bellos **paisajes**, por ejemplo, el **mar**. El año pasado **volví** a la **playa** y, después, **exploré** un **campamento enorme**. Fue una aventura increíble. Yo quiero **regresar** a la **costa** y ver ese **inmenso océano**. También, espero **acudir** al mismo **hotel** al que **recurrimos** las **vacaciones** pasadas. El **gran turismo** que estaba en el **hotel** siempre fue muy respetuoso. En cambio, fuimos **demasiados** en el **campamento** a pesar de que era **grande** y eso provocó que no hubiera un orden. La diversión fue **excesiva** en las **vacaciones** pasadas.

Constelación cuatro y su redacción

En esta cuarta constelación, cabe señalar un detalle. En la columna de los verbos conocidos resalta un verbo que no precisamente tiene una estrecha relación con los demás vocablos verbales, tal vez en este sentido hubiese parecido ser más conveniente utilizar un verbo como *nadar* que se encuentra en el nivel 37, debido a que éste posee mucho más relación con el verbo nuclear que es *jugar*. Sin embargo, para fines de elaboración de un texto mucho más cohesionado e ilustrativo para el receptor, recurrí al empleo de un verbo neutro que pudiese presentar mucho más juego con los demás vocablos verbales. Las palabras que revisé en el *DEM*, además, presentaban poca o nula vinculación con ese verbo.



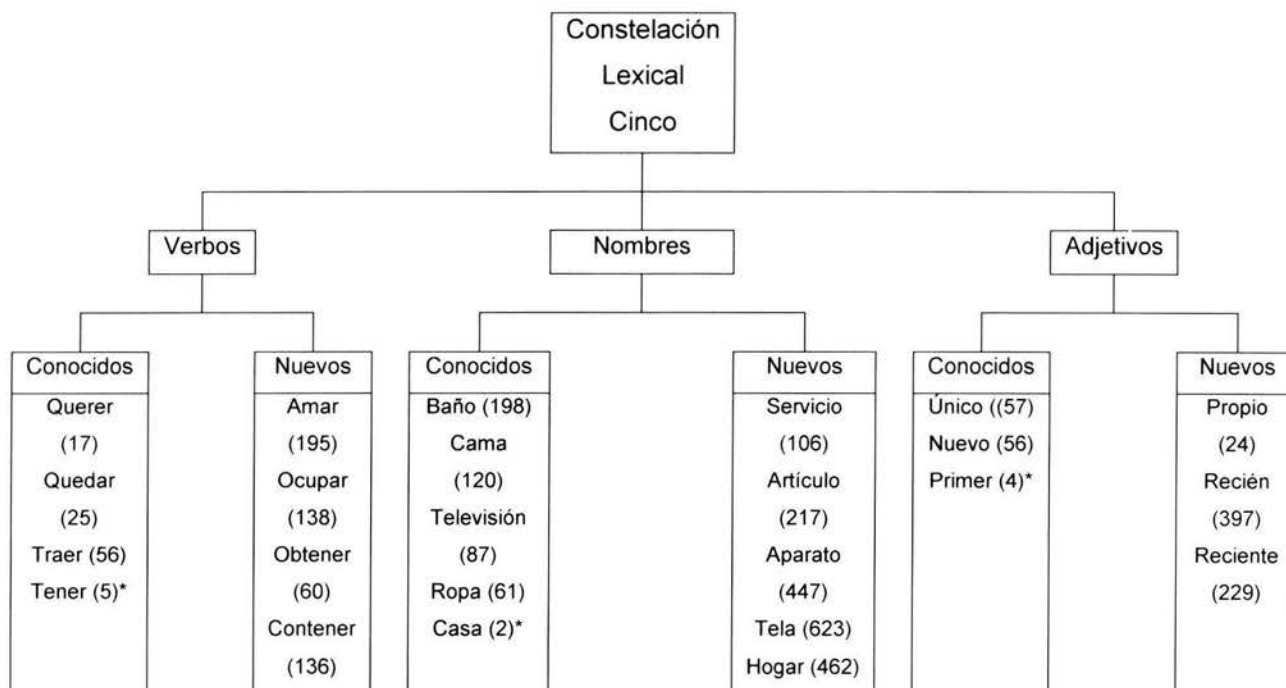
Título: El **torneo** de futbol

La semana pasada **empezó** en mi escuela un **emocionante** y **divertido** **torneo** de futbol. La **liga** estuvo compuesta por diez **equipos**. Cada

conjunto jugó cinco ***intensos*** partidos. Mi ***equipo ganó*** dos ***eventos***. Nos ***vencieron*** dos ***conjuntos*** más y tuvimos sólo un ***partido empatado***. Es decir, mi ***equipo*** fue ***regular*** durante la ***liga***. En cada ***juego gozamos*** haciendo un ***ejercicio activo***. No parábamos de seguir el balón. ***Competimos*** con el deseo de ***ganar***. Siempre buscábamos un ***gol***: el ***triunfo***. Con esta experiencia ***inicié*** mi gusto por el fútbol.

Constelación cinco y su redacción

Ninguna anomalía, siguen las mismas indicaciones generales para las constelaciones:

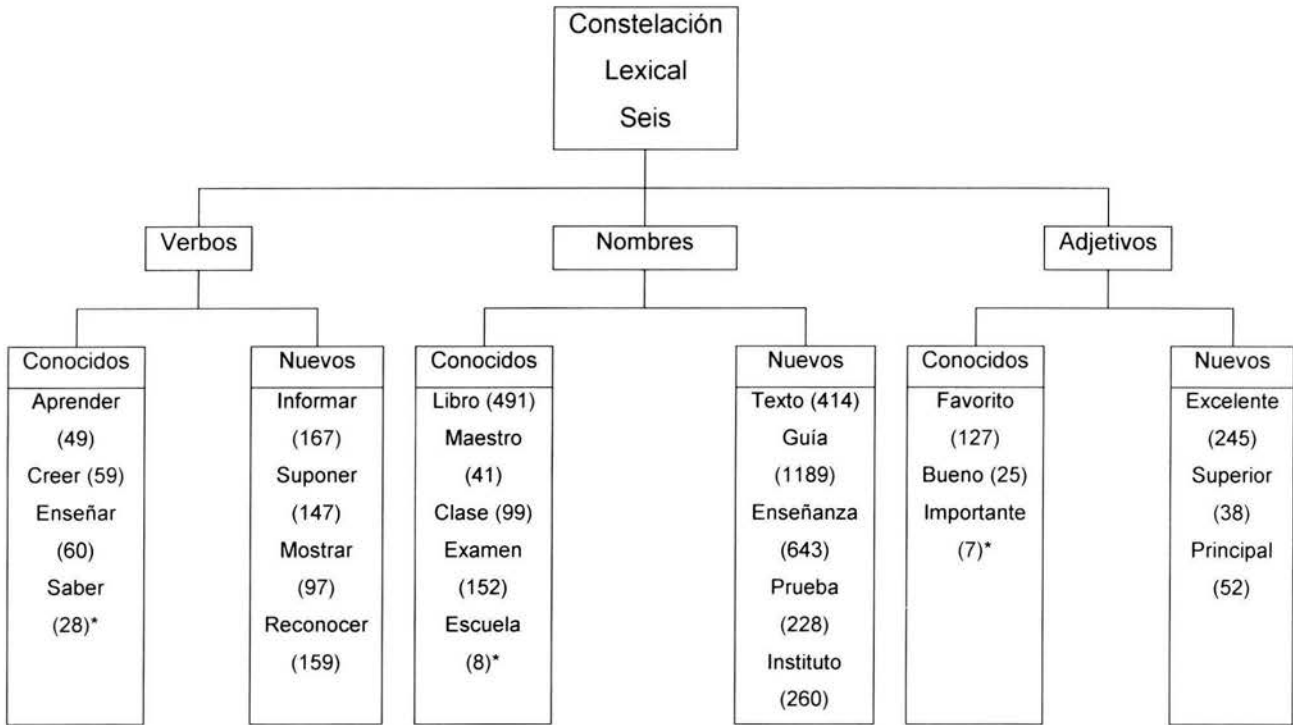


Título: Mi casa

Amo mi casa. Mi ***hogar tiene*** lo necesario: un baño, una cocina, un comedor, una sala con una nueva televisión y un cuarto extra donde tengo mi cama propia. El único servicio que es el primer cuarto queda junto a la cocina y el comedor. La sala con el ***recién*** adquirido ***aparato*** que ***trajo*** mi padre está en el centro de la casa. La televisión, que ***obtuvo*** hace una semana, es un ***artículo reciente*** en mi hogar. Por último, está la cama que ***ocupa*** un lugar grande en mi habitación. Debajo de la cama hay cajones que ***contienen ropa*** de ***tela exclusiva***. Como viste, mi hogar ocupa un lugar muy especial en mi corazón: lo quiero mucho.

Constelación seis y su redacción

Sigo con las mismas puntualizaciones realizadas a las constelaciones. Sin irregularidad:

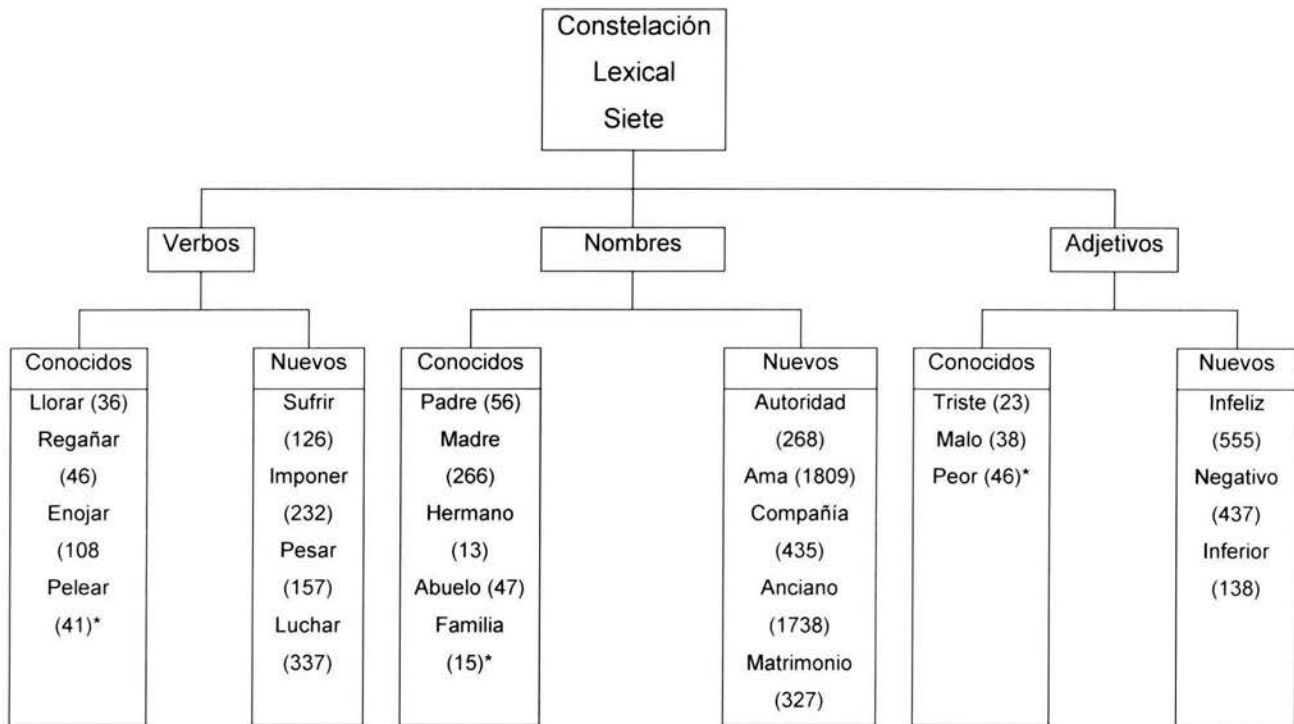


Título: La escuela

Creo que el año pasado que estudié en la escuela fue mi **favorito**. **Supongo** que el siguiente ciclo escolar en el instituto será **superior**. **Reconozco** que fue muy **bueno** ir a la escuela. Durante las **excelentes clases** pasadas **aprendí** mucho gracias a los **libros** que leí. Además, el **maestro** nos **enseñó**, entre muchas otras cosas, dos operaciones muy **importantes** en matemáticas: multiplicar y dividir. En la última **clase**, el profesor nos aplicó un **examen**: saqué diez. El objetivo más **importante** y **principal** del próximo año es **mostrarle** al profesor que ha sido mi **guía** en todas sus **enseñanzas**, además, seguiré estudiando los **textos** para **informarme** más y sacar una **bueno** calificación en la última **prueba**.

Constelación siete y su redacción

Indicaciones: siguen iguales. Irregularidades: ninguna.



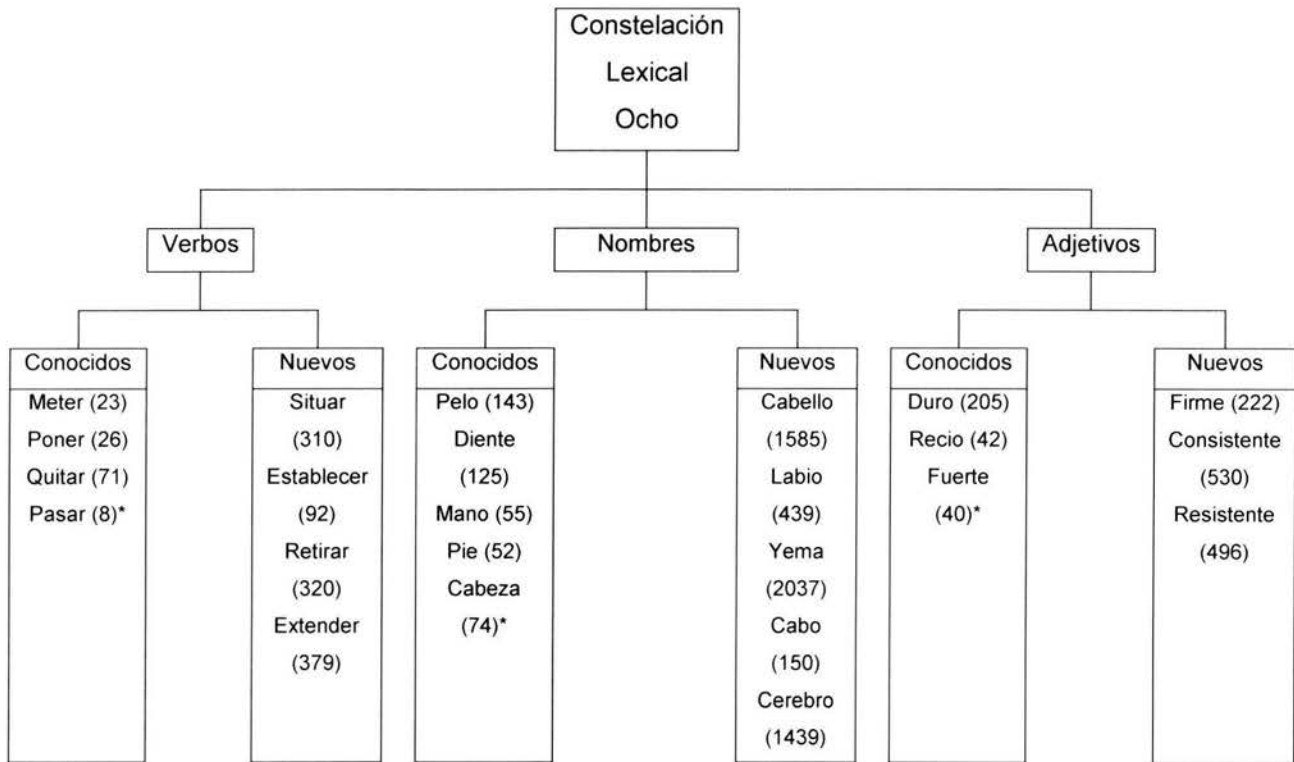
Título: Mi **familia**

Hace dos días tuve una experiencia muy **triste**: me **peleé** con mi **hermano**. Reconozco que **luchar** con mi **hermano** y hacerlo **enojar** es un acto **negativo** e **inferior**. Después de haberlo hecho me invadió un **pesar** muy fuerte: me sentí **infeliz**. Me **pesaba** el cuerpo. **Sufrí** y **lloré** mucho. Mi **padre** y mi **madre** nos vieron **pelear**. Inmediatamente nos **regañaron** e **impusieron** un castigo. No vimos televisión en estos dos días. Mi **hermano** y yo aceptamos nuestra sanción porque mis papás representan a la **autoridad** en la **familia**. Ellos siempre han sido un **matrimonio** muy unido. Mi papá trabaja muy fuerte y quiere mucho a mi **madre**. Mi mamá es **ama** del hogar, nos cuida muchísimo a todos. A mi **abuelo** lo atiende con cariño y

cuidado porque ya es un ***anciano***. Lo **malo** de la pelea entre mi **hermano** y yo fue que salimos muy lastimados y lo **peor** es que él me dejó de hablar. Y la verdad extrañé mucho su ***compañía***. Pero, afortunadamente, la situación cambió cuando les pedí una disculpa a mi hermano y a mis papás. Ahora, todos estamos muy bien y contentos.

Constelación ocho y su redacción

Situaciones raras en la constelación lexical: ninguna. Continúan las normas de igual forma:



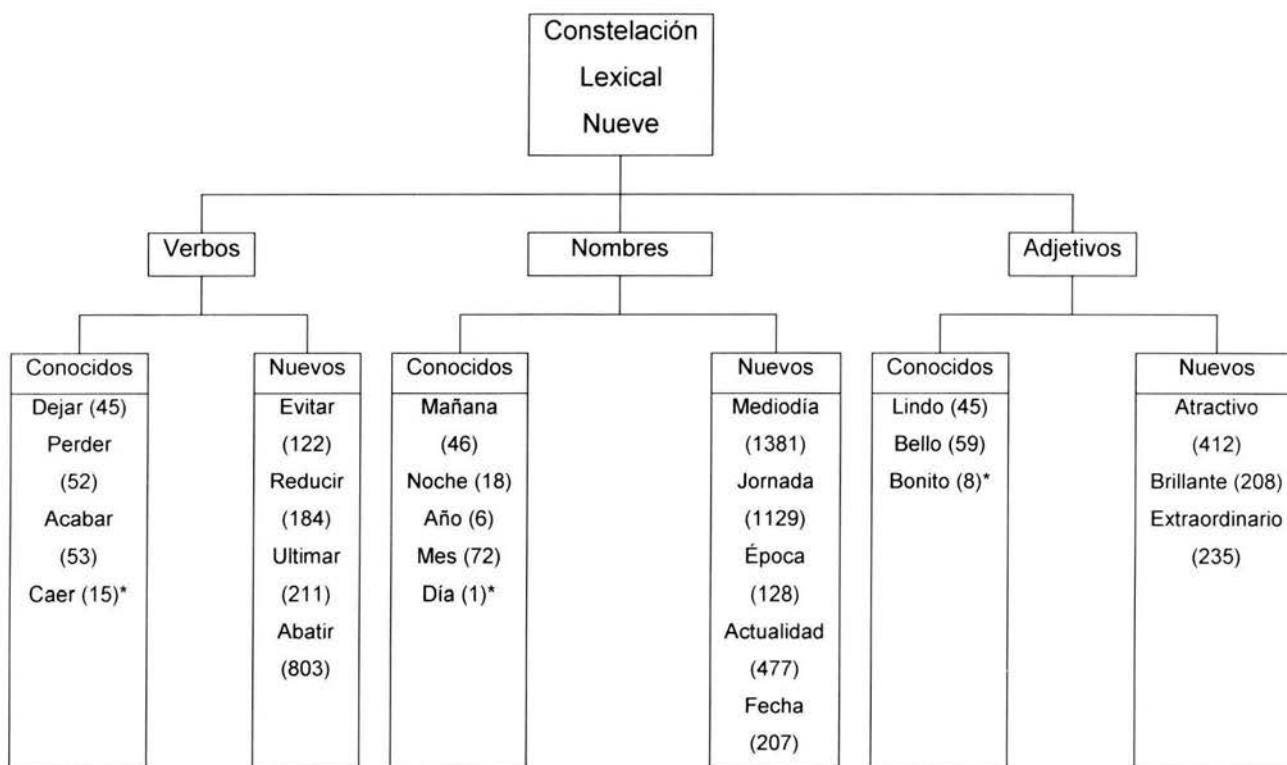
Título: El basquetbol

Me gusta jugar basquetbol porque es un deporte que desarrolla la inteligencia y el cuerpo. Para practicar basquetbol se necesita entrenar de manera **fuerte** y **consistente**, pero, sobre todo se requiere de mucho **cerebro** para entender las tácticas. Antes de ir a entrenar me lavo los **dientes**, me mojo el **cabello**, me peino, **meto** mi balón y sudadera favorita a la maleta y siempre me **pongo** mis tenis preferidos. Me abrocho **duro** las agujetas para que no me lastime al entrenar. Minutos antes de que comience el entrenamiento hacemos un calentamiento. El equipo se sitúa en el centro de la cancha.

Hacemos un círculo. Ahí **extendemos** nuestras **manos**, después nuestros brazos, seguimos con los **pies** y las piernas y, por último, la **cabeza**, en fin todos nuestros **cabos** o extremidades. El calentamiento hace que nuestros músculos se hagan más **resistentes**. Después del calentamiento **establecemos** las **firmes** reglas del entrenamiento. Casi siempre a la mitad del **recio** entrenamiento practicamos las estrategias del juego. Cuando terminamos de entrenar **metemos** los balones en la balonera y yo me **pongo** la sudadera para no enfriarme. Al finalizar el entrenamiento las **yemas** de los dedos me quedan muy sucias y mi **pelo** también, además me da mucha sed: mis **labios quedan** secos. Cuando me **retiro** del entrenamiento, paso a una tienda para comprar una botella con agua para **quitarme** la sed.

Constelación nueve y su redacción

Sin novedad en irregularidades, mismas especificaciones:



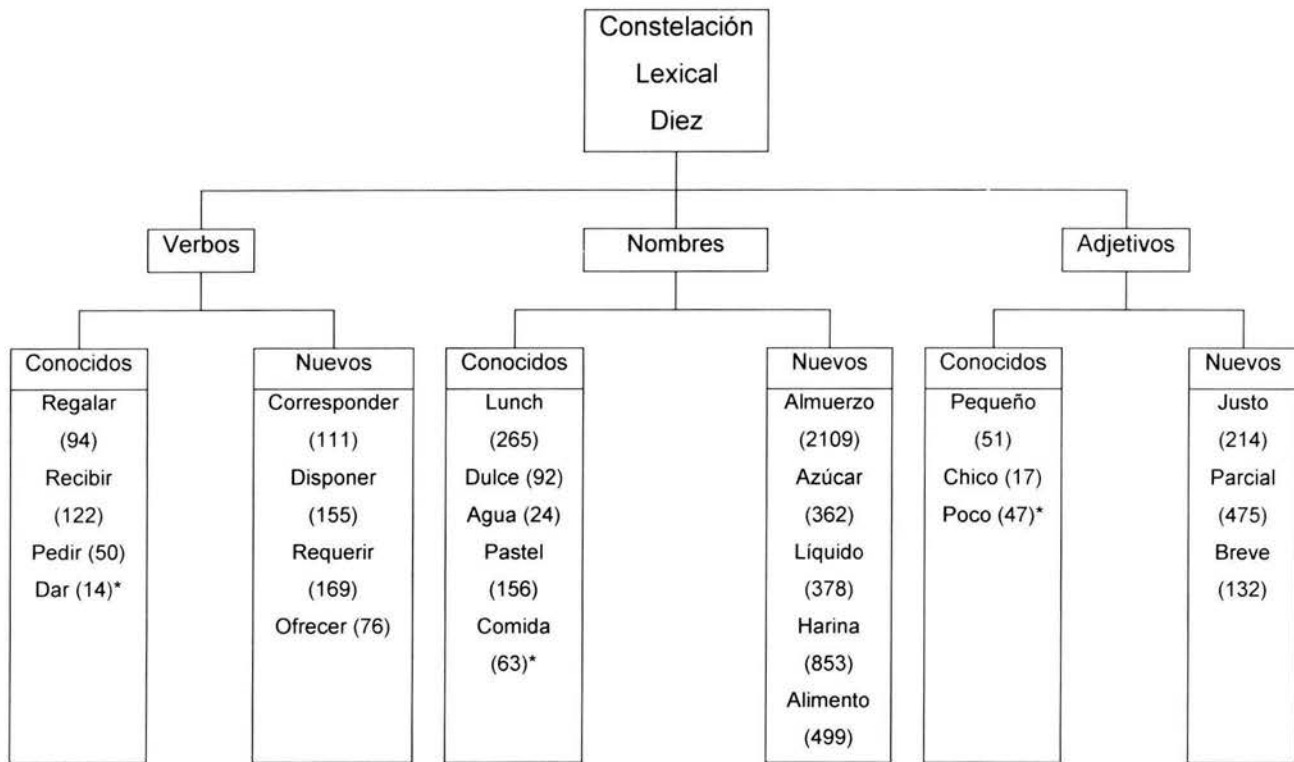
Título: En la primavera

Cada **año** durante toda mi vida, he aprovechado los **días brillantes** y **bonitos** de primavera para leer y escribir. Aunque, en la **actualidad** y en esta **época** final y **extraordinaria** de primavera, he dividido mi **jornada** en una forma nueva y **atractiva**: me gusta leer en la **mañana**, al **mediodía** tomo mi almuerzo, salgo con mis amigos a jugar y cuando **cae** la **noche** prefiero escribir. **Acabo** muy cansada, pero creo que así no **pierdo** el tiempo. **Evito** distraerme con las llamadas telefónicas, para ello pido a mi

madre que **deje** desconectado el teléfono. ***Reduzco*** las horas para ver televisión y ***abato*** cualquier otra distracción. Además, por la **noche ultimo** los detalles para la próxima ***jornada***. De ahora en adelante, mis próximas ***fechas*** las organizaré de esa forma. Así disfrutaré al máximo los **días lindos**.

Constelación diez y su redacción

Irregularidad: no hay. Lineamientos: siguen los generales.



Título: Mi cumpleaños

Hace una semana cumplí 11 años. Mi mamá, para celebrarme, **ofreció** una **breve** fiesta de cumpleaños por la mañana. Invité a todos mis amigos. Antes de realizar la fiesta, mi mamá me **pidió** que comprara algunas cosas para la **comida**. Para el **pastel**, me **pidió** un **poco** de leche, **harina** y una taza **chica** con **azúcar**, para el **agua** de sabor, **requería** de 20 **pequeñas** botellas de jugo de mandarina. Tanto el **pastel** como el **líquido** estaban deliciosos. Antes de que llegaran los invitados, mi mamá **dispuso** una mesa

para el **alimento**: el **lunch** estaba preparado. Todo tenía la **justa** medida. Los invitados comenzaron a llegar. **Recibí** muchos abrazos y besos. Yo **correspondí** a todos los invitados de manera **parcial**. **Dimos** el almuerzo. Al terminar la fiesta, abrí mis regalos. Me **regalaron** muchos **dulces** y juguetes. Fue la mejor fiesta de cumpleaños.

Un detalle

Como se pudo apreciar las constelaciones y redacciones giran en torno a una red semántica y sinonímica entre los vocablos. Prácticamente, dependiendo de la habilidad del redactor, se pueden formar cualquier o varios tipos de redacciones tomando como base las constelaciones lexicales para abarcar todos los posibles significados que pueden poseer los vocablos. Para más detalle de esta aseveración, se puede apreciar que la constelación lexical nueve parece no tener ninguna relación entre los verbos y los nombres, sin embargo, yo –como redactor– jugué con el significado del verbo en relación con los nombres, ejemplo: “cuando **cae la noche** prefiero escribir [...] así no **pierdo el tiempo**. [...] **Reduzco las horas** [...]”. Son formas que en sentido literal y estricto no podrían existir, pero muestran una forma distinta de representar la realidad – de “redactar el mundo”–, que es uno de los objetivos principales de esta tesina: crear una nueva forma para expresar el entorno. Una vez formadas y constituidas las constelaciones lexicales y las redacciones, entonces, lo que sigue es elaborar un programa lingüístico-pedagógico que genere una armónica intertextualidad entre las materias impartidas en el aula y los nuevos vocablos que deseen incorporarse al alumno. Así reforzaríamos tanto la parte lingüística de los alumnos como otras materias. Todo esto propiciaría el desarrollo de un aprendizaje integral.

Conclusiones

Como se apreció en el trabajo descriptivo de esta tesina, las constelaciones lexicales siguen un proceso muy cabal para su construcción, sin embargo este trabajo queda totalmente abierto para cualquier aportación extra que se quiera hacer en relación con la formación de las constelaciones lexicales para la enseñanza del vocabulario y la redacción. Sólo basta imaginar que si este trabajo se hiciera de forma programada para elaborar lecciones en conjunto con otros campos de estudio que pueden ir desde las matemáticas, biología, literatura, química, ortografía, etc. y otros especialistas apoyando el proceso, el progreso en la enseñanza lexical y de la materia correspondiente rebasaría cualquier expectativa, debido a que los saberes estarían vinculados entre sí generando en el alumno una intertextualidad temática³⁷.

Conjeturemos un poco más. En el supuesto caso de que quisiéramos enseñar ortografía al alumno, se podrían armar constelaciones que posean –además de una vinculación sinonímica y semántica entre los vocablos– una combinación morfológica que permita explicar al alumnado las reglas –casi infalibles³⁸– de la ortografía. Pongo por caso un ejemplo:

Supongamos que en una constelación “X” –en la que se aplicaron todos los criterios mencionados en la investigación descriptiva de esta tesina– tengo dentro de los vocablos verbales conocidos la palabra *nacer* y para los nuevos *amanecer*. Dichos vocablos pueden quedar inmersos en una red semántica y sinonímica de “brotar, gestarse algo nuevo”, además de que el alumno reorganizará mentalmente esta relación el profesor podrá capitalizar esa asociación con otra de carácter ortográfico. En las redacciones podrá dejar

³⁷ Existe un libro muy interesante que conjunta de manera sabia y práctica varios patrones enfatizados aquí en esta tesina. Doy cita para que el lector lo revise. Gepeto (Grupos de Expertos en Planificación Educativa Total), *Despegando hacia el aprendizaje. Técnicas de estudio: comprensión, investigación y ensayo*, México, Edère, 1998.

³⁸ Digo “casi infalibles” porque la probabilidad ortográfica lexical puede variar dependiendo de las reglas que se aplican al vocablo.

entrevisto las varias formas de conjugación morfológica verbal que presentan estas palabras y al final de la lección o clase –según sea el caso– estipulará, enfatizará y explicará –a manera de resumen– que una «regla más de derivación (ortográfica es): C>ZC y ZC>C. Si un verbo en infinitivo tiene la letra C, sus derivados verbales llevarán ZC; y viceversa, si un derivado verbal tiene ZC el infinitivo llevará C: amanecer>amanezco, nazco>nacer.»³⁹ Al final se habrá visto que se impartió una clase holística –combinó varios aspectos para formar un todo–.

Muchas más son las posibilidades e ideas que se pueden gestar a partir de las constelaciones lexicales. Todo depende de la creatividad del formador para la realización de este método y, sobre todo –como he venido insistiendo–, hay que decir «que una buena planificación idiomática puede fracasar rotundamente si no está moldeada por el saber de un pedagogo.»⁴⁰ Así que se tiene que trabajar en conjunto: no sólo con pedagogos y lingüistas, sino, también, con profesores, psicólogos y, en fin, con un grupo selecto de expertos en la enseñanza.

Por este motivo, yo invito –y lo haré una y otra vez de ahora en adelante– a que a partir de este trabajo nazcan, surjan, se gesten nuevos intereses y formas para la enseñanza del léxico. Hay que recordar que si trabajamos en conjunto y diseñamos materiales didácticos que tienen como objeto el bien de todos, todos ganamos. Entonces conjugemos el verbo ganar: Yo gano, tú ganas, él gana, nosotros ganamos, ustedes ganan, ellos ganan.

³⁹ Juan López Chávez y Marina Arjona Iglesias, *Letras y acentos [y puntuación]*, México, Edère, 1997, p. 17.

⁴⁰ Juan López Chávez, "Léxico y enseñanza de la lengua materna", p. 95.

Bibliografía

ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1994.

BELLO, ANDRÉS, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, EDAF, 1984.

CARAMAZZA, ALFONSO, *et al.*, "La organización del conocimiento léxico en el cerebro: evidencias a partir de los déficits de categoría específica y modalidad específica", en *Cartografía de la mente: la especificidad de dominio en la cognición y en la cultura*, Comp. por Lawrence A. Hirschfield y Susan A. Gelman, Barcelona, Gedisa, 2002, vol. I, pp. 109-131.

GEPETO (GRUPO DE EXPERTOS EN PLANIFICACIÓN EDUCATIVA TOTAL), *Despegando hacia el aprendizaje. Técnicas de estudio: comprensión, investigación y ensayo*, México, Edere, 1998.

GOODY, ESTHER N., *Social intelligence and interaction: expressions and implications of the social bias in human intelligence*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.

GRIJELMO, ÁLEX, *La seducción de las palabras*, México, Taurus, 2000.

LARA RAMOS, LUIS FERNANDO, *Diccionario del español usual en México*, México, COLMEX, 1996.

LÓPEZ CHÁVEZ, JUAN, "La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones", México, Tesis presentada para obtener el grado de Doctorado, (Inédita) UNAM, 1999, 491 p.

_____, "Léxico y enseñanza de la lengua materna", en *Actas del I encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, México, UNAM, 1995, pp. 93-105.

_____, "Sentimientos, principios éticos, enseñanza de la lengua y libros de texto o diez mandamientos para la escuela (primera parte)", en *Pinos '97, jornadas de ciencia y vida 2001*, Pinos (Zacatecas), Grupo Pinos '97-Edere (volumen II, núm. 1, 2001), pp. 30-39.

LÓPEZ CHÁVEZ, JUAN Y MARINA ARJONA IGLESIAS, *Letras y acentos [y puntuación]*, México, Edere, 1997.

_____, *Sobre la enseñanza del español como lengua materna*, México, Edere, 2001.

MORRIS, CHARLES, *Signos, lenguaje y conducta*, Buenos Aires, Losada, 2003.

OBLER, LORAIN K., *El lenguaje y el cerebro*, Madrid, Cambridge University Press, 2001.

RADFORD, ANDREW, *et al.*, *Introducción a la lingüística*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª ed., Espasa Calpe, 2001.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Ortografía de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

ROCA PONS, JOSÉ, *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide, 1975.

SAUSSURE, FERDINAND DE, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada, 2001.

SERRANO, SEBASTIÀ, *La lingüística*, Barcelona, Montesinos, 1983.

ULLMANN, STEPHEN, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar, 1972.

WATZLAWICK, PAUL, *El arte de amargarse la vida*, Barcelona, Herder, 2001.

_____, *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*, Barcelona, Herder, 1995.

_____, *Lo malo de lo bueno*, Barcelona, Herder, 1995.